

El Pan Nuestro

DIRECTOR:

REV. PADRE L. ALVAREZ
BOX 1902 - PONCE, P. R.

ADMINISTRADOR:

REV. PADRE A. VILLAFANE
BOX 1268 - PONCE, P. R.

HOJA PARROQUIAL DE
LAS IGLESIAS EPISCOPA-
LES DE PONCE Y SUS
BARRIOS



REVISTA MENSUAL CON
LICENCIA DEL SEÑOR
OBISPO

"Yo Soy el Pan Vivo que He Descendido del Cielo"

Año 2 - Núm. 2

Septiembre de 1950

EDITORIAL

Por el Rdo. P. L. Alvarez.

Por qué y Cómo Debemos Honrar a la Virgen María

La Santísima Virgen María debe ser honrada por dos importantísimas razones. Una es de orden espiritual y otra de orden física.

En cierta ocasión "Estando hablando Jesús, levantó una mujer la voz de en medio del gentío y le dijo: Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que mamaste. Pero Jesús respondió: Bienaventurado más bien los que escuchan la palabra de Dios y la practican" (San Lucas II.)

Estas palabras de Jesús, de ningún modo pueden interpretarse como indicativas de indiferencia y poco amor por parte de Jesús hacia su madre. Porque tal interpretación nos llevaría a creer de Jesús que era un mal hijo, lo cual nadie, ni aún las personas más impías y anticristianas se han atrevido a decir, ni siquiera pensar, de nuestro Señor Jesucristo.

Lo que las citadas palabras de Jesús quieren decir es que para El, como lo debe ser para nosotros, el parentesco espiritual era más noble y más importante que el parentesco de la carne.

Jesús amó y honró a su madre más que a ninguna otra criatura porque, en primer lugar, nadie como ella "escuchó y practicó la palabra de Dios." Ella dijo: "He aquí la esclava del Señor; cúmplase en mí según tu palabra" (San Lucas I); y en segundo lugar, porque era su verdadera madre. Es decir; que por haber María primeramente con-

cebido a Jesús, como Dios, en su corazón, fué digna de concebirle después, como hombre, en sus entrañas. Por esas dos concepciones la Santísima Virgen María es la más bienaventurada de todas las criaturas. Por lo cual ella dijo de sí misma "Me llamarán bienaventurada todas las generaciones. Porque ha hecho en mí grandes cosas el Poderoso." (San Lucas, I).

Luego honrar a la Virgen María es muy digno y es muy justo. ¡Honor a quien honor merece!

Hosanna a ti te deben dar
Los que a Jesús le dan su amor;
Pues, El de ti tomó su ser
con su ejemplo lo enseñó.

Pero ¿cómo debe honrarse a la Virgen María? Dentro de lo que es justo, y sin exageraciones. Como la Iglesia lo ha hecho desde los primeros siglos. Ni de más ni de menos. Tal como lo hace esa parte de la Iglesia Católica que conocemos con el nombre de "Iglesia Anglicana" o "Episcopal". Debemos, pues, protestar, deplorar y condenar, por una parte, la exagerada y casi idolátrica devoción a la Virgen María, a que ha llegado, en estos últimos tiempos la Iglesia Romana. Y también protestamos y lamentamos la indiferencia, el olvido y empeño que tienen por empequeñecer o negar las glorias de la Virgen, las Iglesias Protestantes.

No hay duda que la Virgen María está clara-

mente exaltada en las páginas de las Santas Escrituras. Los textos siguientes, San Mateo, 1:20-21; San Lucas, 1:26-54; San Juan, 1:14; Rev. 12:1, y otros que pudiéramos citar, nos manifiestan claramente las grandezas sin par de la Santísima Virgen María. Es innegable, es indiscutible. Ella es la Primera, porque es la Madre del Primero, Jesucristo.

Por otra parte, la Iglesia Romana exagera hoy día la devoción a la Virgen, contradiciendo así lo enseñado por ella anteriormente, en sus formularios doctrinales y en sus Concilios más famosos. En el Concilio Romano de Trento, en la Sesión XXV, en relación a la devoción a los Santos, se dice: "A Dios y a los Santos no deben ser implorados del mismo modo. Oramos a Dios para que El mismo nos conceda las cosas que nos convienen y nos libre de todo mal; pero de los Santos solamente le pedimos que sean nuestros intercesores" ante Dios. Esa misma doctrina es la enseñada por la Iglesia Anglicana o Episcopal. (Formularios de la Fe, pág. 141.)

Y en el Libro Romano de Misas o Misal, así como en el Breviario, o libro de rezo del Clero, no se halla NINGUNA ORACION dirigida a los Santos, incluso a la Virgen María, en la que directamente se les pida cosa alguna. Solamente se les pide que oren por nosotros y con nosotros ante Dios, para alcanzar lo que imploramos. Algo así como podemos orar a Dios, aquí en la tierra, unos cristianos por otros. Pues los Santos del cielo y los de la tierra formamos una sola Comunión o Hermandad. Por supuesto, las oraciones de los Santos, y principalmente las de la Virgen María, por ellos estar ya más íntimamente unidos a Dios, (que lo estamos aquí los mortales), pueden ser mejor atendidas por Dios.

Pero no es eso lo que actualmente está haciendo la Iglesia Romana. Ella ha fomentado entre sus fieles una devoción, no católica o primitiva, por ser exagerada y casi idolátrica, hacia la Virgen María. Prácticamente, casi más que a Jesucristo.

Como prueba de estas mis afirmaciones es suficiente observar lo que actualmente está pasando aquí en Puerto Rico y también en otros países. Hemos seguido, con dolor y hasta con enfado, la larga peregrinación, que de Pueblo en pueblo se ha hecho con la estatua de la Virgen de Fátima. Ante tan exagerada exhibición, ya el pueblo ha creído que la Virgen de Fátima (a quien se le ha privado de su mayor gloria y ornato, pues no tiene a su divino Hijo en sus brazos, lo cual proclama el digma de fe esencial: "Y nació de la Virgen María"), es más poderosa y puede alcanzarle más que bajo otro título, como por ejemplo, el del "Carmen", o de la "Monserrate", etc. Jamás se ha hecho a otra estatua de la Virgen, la propagan-

da y exhibicionismo que se ha dado a la estatua de la "Fátima. ¡Esa estatua debe tener algo especial! ¿Será por eso?

Y ¿qué es lo que la Iglesia Romana está actualmente predicando de la Virgen María? Doctrinas nunca oídas, ni enseñadas en las Santas Escrituras, ni predicadas por ningún Santo Doctor o teólogo de la Iglesia.

Muchos de mis lectores recordarán lo que durante la "Santa Misión", que la Iglesia Romana dió aquí en Puerto Rico, solía decir el Misionero, Rdo. Padre Junquera, antes de empezar sus sermones. Este decía y el pueblo fervorosamente repetía: "¡Corazón de Jesús, en ti confío!" Y después: "¡Corazón de María, se mi salvación! ¡Horrorosa blasfemia! ¡A Jesús se le dice que en El se tiene confianza! ¡Pero a la Virgen María se le pide la salvación! Tales invocaciones, contrarias a la fe católica, no tienen siquiera la excusa de un momento de fervor exaltado por parte del Padre Junquera, pues es doctrina aprobada y premiada por el Papa con 300 días de indulgencias. ¿No ven nuestros lectores la contradicción entre lo enseñado en el Concilio Romano de Trento, arriba citado y lo aprobado con 300 días de indulgencias por el Papa? ¡Roma, pues ha cambiado!

Otra herejía. Ante mí tengo un recorte del periódico "El Mundo", en que aparecen algunos extractos del sermón de las "Siete Palabras" que el Rdo. Padre Jesús F. Fernández pronunciara desde el púlpito de la Catedral Romana de San Juan. Comentando el P. Fernández la tercera palabra: "Mujer, ahí tienes a tu hijo... etc., dice lo siguiente, cito: "...Ella (María) sacrificó su propia vida y redimió al género humano. Son dos redentores de la Humanidad." ¡Horrorosa blasfemia! La fe católica siempre ha enseñado que Jesús es nuestro "Único y sólo Salvador." Ahora la Iglesia Romana permite que se predique que hay dos redentores, Jesús y María. Pero, ¿acaso podríamos excusar también en este caso al P. Fernández, diciendo que se le fué la lengua en un raptó de oratoria sagrada? No, no. Ese error, esa blasfemia, esa herejía se está ya preparando en el Vaticano. Dentro de poco; es posible que en este llamado "Año Santo", el Papa proclame al mundo romano varios dogmas nuevos, como necesarios para poder salvarse. Uno será: "LA ASUNCION DE LA VIRGEN A LOS CIELOS, EN CUERPO Y ALMA", (lo cual, por los pasados 20 siglos de cristianismo, por falta de pruebas bíblicas e históricas, no fué más que una creencia piadosa); y otro (en que ni siquiera se había pensado, porque encierra en sí una horrible blasfemia) será: "La Virgen María Co-Redentora del Mundo." ¿Es posible que el llamado infalible guía de la fe cristiana se esté preparando para adulterar la fe católica, que la misma Iglesia Romana ha estado enseñando que,

esa fe ha de ser la misma "siempre, en todos los sitios y por todos aceptada?" Ya Roma no cree así. Realmente, la Iglesia Romana se está convirtiendo a pasos agigantados en una iglesia "CENTRO-MARIANIZADA, y poniendo en segundo lugar a Jesucristo.

La devoción exagerada que actualmente la Iglesia Romana está dando a la Virgen ha escandalizado, no sólo a los que no somos miembros de la Iglesia Papal, sino también a muchos de sus más ilustres hijos. En los siglos pasados, Santo Tomás de Aquino, San Buenaventura, San Bernardo y otros, algunos de ellos Papas, lucharon y se opusieron a que se declarase como dogma de fe, necesario para poder ser salvos, la piadosa creencia de que la Virgen María fué concebida sin pecado original. ¿Y cuál no sería la oposición de esos mismos Santos e ilustres sabios, si aún vivieran entre nosotros, y vieran que, ahora, la Iglesia Romana trata de casi divinizar a la "sierva del Señor? En nuestros últimos tiempos también, no pocos ilustres hijos de la Iglesia Romana han lamentado la exagerada devoción que se está actualmente dando así a la Virgen María, como a los Santos. Baste que cite algunos. El gran Newman, después que pasó al Romanismo, tuvo que soportar, pero con protesta, no pocos errores de Roma. En relación a las exageradas devociones, que ya en su tiempo, la Iglesia Romana daba a la Virgen, escribió a su siempre amigo y santo sacerdote anglicano, Pusey, lo siguiente: "CUANDO LEO TALES EXAGERACIONES ME LLENO DE PESAR Y HASTA DE IRA"... y añade: "SI YO ODO TANTO ESAS PERVERSAS AFIRMACIONES, ELLA (María) LAS DEBE ODIAR MUCHO MAS PUES SU AMOR A JESUS ES MAS GRANDE QUE EL MIO" (carta a Pusey, página 103).

el muy fiel devoto católico romano, Huysmans, decía que la herejía de poner a los Santos en el lugar de Dios es muy tolerado en la Iglesia Romana. He aquí sus palabras: "EL CATOLICISMO DE LOS PAISES BAJOS, SEGUN LO HE OBSERVADO AQUI, NO TIENE NADA DE ESA AFEMINACION QUE SE VE, CADA VEZ MAS, ENTRE LAS RAZAS LATINAS, SE ADORA A CRISTO... A QUIEN NO SE LE RELEGA, COMO FRECUENTEMENTE PASA ENTRE NOSOTROS, A UN LUGAR SECUNDARIO O SE LE PONE MAS BAJO QUE A SUS SANTOS (1)

¿No es esto mismo lo que actualmente está pasando en Puerto Rico? Cualquiera Novena o Devoción en honor de la Virgen atrae más fieles a la iglesia que a la Santa Misa. De esto se lamentan no pocos sacerdotes romanos de Ponce, y otros pueblos. Y si relegar a Jesucristo, nuestro Señor y Dios, a un puesto más bajo que a sus criaturas, por muy santas que éstas sean, no es herejía, entonces no existe tal pecado.

Sección Informativa

Por el Rdo. P. R. Pagán

GANA POPULARIDAD EL RDO. ARISTIDES VILLAFANE PARA OBISPO DE PUERTO RICO:

Desde que la prensa del país anunció que el Sr. Obispo Boynton había sido nombrado para Obispo Sufragáneo de Nueva York y que él había aceptado el nombramiento, el clero nativo de la Iglesia Episcopal en Puerto Rico, libre y voluntariamente pensó que había llegado el momento de pedir a la Casa de Obispos que, al hacer la elección para el nuevo Obispo para Puerto Rico, se tomara en consideración el nombrar a un puertorriqueño.

Al consultar el asunto unos sacerdotes con otros, estuvimos de acuerdo que el único candidato digno de tan alto honor, era el Rdo. Canónigo Aristides Villafañe, actual Rector de la Congregación Puertorriqueña de la Catedral de San Juan Bautista en Santurce, P. R. Inmediatamente sometimos nuestra solicitud al Prelado Presidente de la Casa de Obispos, el Muy Rvdmo. H. K. Sherill, D. D., quien a los dos días de haber recibido la carta, contestó, ofreciéndose personalmente a presentar nuestra sugerencia a la Casa de Obispos, en su reunión de enero de 1951, en el Paso, Texas.

Al regresar el Sr. Obispo Boynton de su último viaje a Estados Unidos, fué entrevistado por un redactor de "El Mundo" sobre el particular. Este artículo fué leído en todo Puerto Rico, despertando el interés público, que aun los Católicos Romanos han estado pidiendo en el periódico "El Mundo", que la Iglesia Romana les nombre Obispos nativos para las Diócesis de Puerto Rico. Más de sesenta publicaciones, en circuito con Prensa Unida en Estados Unidos, han comentado el artículo de "El Mundo", de una manera favorable. En Puerto Rico constantemente hemos estado leyendo comentarios favorables, entre ellos el del Adm. de

[Sigue en la Página 4]

En nuestra fe cristiana no debe dominar solamente el corazón, sino el entendimiento también. Para terminar yo quiero decir a los Católicos Romanos: No debe olvidarse que la dignidad de la Madre de nuestro Señor es en sí misma tan grande que no necesita de exageraciones.

Y a los Protestantes: las glorias y excelsas prerrogativas de la Virgen María son tan ciertas, que no deben ser olvidadas, o poco apreciadas.

¡Bendito sea Dios en sus Angeles y Santos!

¡Bendita sea la excelsa Madre de Dios hecho Hombre, María Santísima!

Historia de la Iglesia

Per el Rdo. P. A. Nistal

LA IGLESIA Y LA LIBERTAD INGLESA LA CARTA MAGNA

(Continuación)

Al tener conocimiento el papa Inocencio de que el rey Juan había sido convencido por los Barones y el arzobispo Langton para firmar la Carta Magna, inmediatamente publicó una bula, en la que anunciaba, que dicha carta era nula y sin validez y eximía a todos los fieles de la obligación de aceptarla.

No obstante estas amenazas, los obispos y los nobles permanecieron firmes en su actitud, sin prestar atención a la excomunión con que fueron amenazados.

La cuestión pasó a Roma y como era de esperarse, el Papa se puso de parte del rey en todos sus puntos; pero todos ellos con Langton al frente, no sólo no aceptaron lo ordenado por Inocencio, sino que desobedecieron la orden y enviaron copias de la Carta a todas las catedrales para que se leyera públicamente. Al ver el Papa que todos los recursos de que se había valido hasta entonces no surtían efecto alguno, ordenó al arzobispo Langton para que compareciera ante él, con la amenaza intransigente de que si rehuía presentarse, sería depuesto de su sede, pero él no sólo se negó a comparacer ante Roma sino que aún más, no retrocedió en su noble actitud ni un ápice: como un verdadero campeón de la libertad inglesa.

Hablando sobre la personalidad del arzobispo Langton, nos lo describe con estas palabras el obispo Boy-Carpenter: "En medio de la miseria y opresión, el arzobispo Esteban Langton permaneció firme, como una roca, contra las corrientes de las olas, rehusó servir como instrumento de la injusticia. Se negó a publicar la sentencia de excomunión contra los Barones de Inglaterra. Fué amenazado de ser suspendido, pero permaneció inmóvil. Una causa más sagrada que la del Rey o el Papa, se le había confiado a su cuidado y ésa mantuvo hasta el fin."

El Papa y el Rey murieron y el Arzobispo les siguió poco después, pero sus sucesores pusieron todo el cuidado y vigilancia en esta cuestión, ya que no menos de treinta veces los reyes siguientes tuvieron que firmar y jurar defender las libertades expresadas en este gran documento.

Transcurrieron tres siglos de luchas continuas, con los papas por un lado, aprovechándose de las ventajas adquiridas con la humillación cobarde del rey Juan; y la Iglesia de Inglaterra por otra parte, removiendo todos los obstáculos que se opo-

nían a su causa, hasta desligarse de la tiranía inmisericorde que procedía de Roma. Como hombres cautos y experimentados en las luchas, concedores de que no era suficiente el que uno y otro rey al subir al trono firmara la carta de las libertades, se promulgaron leyes con el fin de convertirla en una organización viva que no fuera violada por el capricho y conveniencia de algún rey, sin amor y conciencia de su pueblo.

Este fué el trabajo constante y tenaz de aquellos hombres paladines de la libertad religiosa en Inglaterra.

(Continuará)

SECCION INFORMATIVA

[Viene de la Página 3]

"El Pan Nuestro" y el del Rdo. Can. Julio Garrett en "La Iglesia Viviente."

Ahora, en "El Imparcial" del domingo 20 de agosto, vino un magnífico artículo haciendo resaltar el trabajo y las virtudes que acreditan al Rdo. Can. Arístides Villafañe para el Episcopado de la Iglesia Episcopal en Puerto Rico. También dicho artículo hace un llamamiento, no sólo a todo el clero y las congregaciones Episcopales, para que se unan a este movimiento, sino a todo buen puertorriqueño. Que el Espíritu Santo ilumine las mentes de todos los Sres. Obispos en la elección del nuevo Obispo de Puerto Rico, para el bien de la Iglesia y la Gloria de Dios.

Nota de la Re.: "El Pan Nuestro", como tal, es neutral en este asunto.

VISITA PASTORAL DEL SR. OBISPO BOYNTON A LA IGLESIA DE LA SANTISIMA TRINIDAD:

El domingo 13 de agosto, conforme al programa fué celebrado con gran solemnidad. Después del himno procesional tuvo lugar la Bendición del Grupo de la Sagrada Familia, obra piadosa de la Orden de San José, en su desvelo por estimular cada día más, la vida religiosa en el hogar y de la familia, teniendo como ejemplo y modelo a Jesús, María y José. El celebrante, Rdo. Padre Gowe, entonó el Introito hasta el Evangelio, después de lo cual el Sr. Obispo, asistido por el párroco, administró el Sacramento de la Confirmación a un bello grupo de niños y adultos, preparados por la Catequista, Sra. Villafañe. Terminada la Misa se encaminó la Procesión, tras del Sr. Obispo y el clero, hacia la nueva Rectoría para su bendición. Reinó gran entusiasmo y júbilo en toda la feligresía y el Sr. Obispo expresó su gran satisfacción por todo el programa y por los edificios terminados hasta ahora.